# UN SOLO SER TE FALTA Y TODO ESTA DESPOBLADO

Autor: ALFREDO VEIRAVÉ

Comencemos por entendernos

este no es un poema de amor y si lo fuera

me cuidaría muy bien de decirles quién es la “musa inspiradora” como

dirían los griegos con sus columnas dóricas o corintias

pero esta tarde de un sábado

cualquiera de una vida más cualquiera todavía

se me ha  ocurrido distraerlos con algunos secretos

que quizá alguien comparta

desde lejos:

el mundo, más bien diría el planeta tierra tiene un movimiento de rotación

que se trasmite a las almas

los trópicos a su vez tiene pájaros que

dan vida cuando tocan a las orquídeas, y me atrevería a afirmar

que hay algunas plantas escondidas en lo más oscuro de

sus selvas

que sueñan nuestros propios sueños de cronistas y nos hacen ver

una cara desconocida

olvidada al despertar

Es esa parte de sombras la que siempre

los seres humanos

bueno, mejor dicho ustedes o yo buscamos

en algún momento dentro de la multitud

¿será un brillo en una mirada negra me pregunto?

¿una ausencia?

¿aquel verso de Borges como una cuerda atada

en la garganta según podemos inventar sin consultar los textos?

¿el resplandor que queda después que nos inventamos también

en compañía de los amigos?

Debe ser me digo el resto de algún naufragio y aquí empezamos

la enumeración de acontecimientos más o menos de este modo:

el alma, flor  también cerrada ahora en la oscuridad de los

sábados

que busca su propio perfume mágico y forma parte de

las rebeliones por la carestía del aceite

la explotación de compañías extranjeras

el vuelo de un enorme avión de pasajeros que explota en el aire

y se hunde en el mar con sus valijas y su carga humana;

y el alma, ese pájaro otro quemado por sus alas multicolores

(el picaflor el quetzal

sus plumas colgadas en

el vestido de los Reyes Incas)

bailando duramente en una fiesta más o menos efímera

girando como el planeta alrededor de un sol

que ahora se ha apagado para siempre

aunque mañana salga de nuevo

el alma, envuelta en un tejido o un tapiz bordado

con las cuerdas del amor

alrededor de una cintura desnuda

como se ve en las revistas de modas, o

la pasajera que toma el barco y nos ve desde la borda más alta

su madre y yo, despidiéndola con señales que

los marineros y los maridos

contemplan con sonrisas equívocas, por qué?

el secreto “fluido” o fuerza mental

que despierta a los amantes desde lejos

aunque estén ahora separados

y sirva para despoblarnos o poblarnos alternativamente

(Esos dos seres, perdidos en una ciudad terrestre

abandonados uno del otro en un país

en un mapa en una esfera

con sus capiteles griegos sus museos de París

los discos de canciones revolucionarias)

Cuando todo haya sido destruido

pondremos en una jaula o mejor, en vitrinas protegidas con duros

en impenetrables cristales

ese polvillo que podremos recoger después de las fiestas

esas cintas de olvido que correrán como víboras por las gargantas o el beso

en la oreja, y sobre todo

el desierto abierto en medio de la multitud.